

Fecha 10.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

**LEO
ZUCKERMANN
JUEGOS DE PODER**



leo.zuckermann@cide.edu

Fortalecer al Ejecutivo

Cuando me enteré de la trágica muerte de **Juan Camilo Mouríño**, lo primero que pensé fue en el golpe emocional que esto significaría para **Felipe Calderón**. A pesar de haber perdido a su entrañable amigo y principal colaborador, el Presidente salió a dar un discurso donde demostró mucho liderazgo. **Calderón** volvió a demostrar que se crece frente a la adversidad. Pero, una vez pasado el duelo, tendrá que tomar decisiones importantes. La muerte de **Mouríño** adelanta un proceso inevitable para él: planear la segunda parte de su sexenio. Más allá de la persona que sustituirá al fallecido secretario, **Calderón** tiene una extraordinaria oportunidad para hacer dos cambios estructurales que fortalecerían al Ejecutivo.

1. LA RELACIÓN CON EL CONGRESO A LOS PINOS

En una democracia presidencial, donde existe una verdadera división de poderes, la negociación del Ejecutivo con el Legislativo es fundamental para el éxito de un gobierno, sobre todo si el partido del Presidente no cuenta con una mayoría en el Congreso, como es el caso en México. Los estadounidenses, que inventaron la democracia presidencial y que llevan muchos años ejerciéndola, han entendido que la negociación del Ejecutivo con el Legislativo se hace desde la Casa Blanca. La realiza el *Chief of Staff* apoyado por la Oficina de Asuntos Legislativos.

En México, durante el primer año del gobierno de **Calderón**, la negociación con el Legislativo se hizo al estilo estadounidense: desde Los Pinos. La realizó el entonces jefe de la Oficina de la Presidencia, **Juan Camilo Mouríño**. Y funcionó. El Ejecutivo logró la aprobación de importantes piezas legislativas como las reformas fiscal y de pensiones del ISSSTE. Cuando **Mouríño** fue designado titular de Gobernación en enero pasado, la operación del Ejecutivo con el Legislativo se trasladó a Bucareli junto con el nuevo secretario.

Alguna vez le pregunté a **Mouríño** si la negociación con el Congreso debía hacerse desde la Oficina de la Presidencia o la Secretaría de Gobernación, que es el organismo facultado para dicha labor y la que tiene una subsecretaría encargada de ello. La opinión de **Mouríño** resultaba invaluable ya que se trataba del único funcionario en la historia moderna del país que había ocupado ambos cargos. Sin titubear mucho, el joven político me contestó: es mejor desde Los Pinos (existen varios testigos que lo escucharon).

Le cuestioné al secretario de Gobernación por qué no, enton-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 17040.00
Tam: 426 cm2
GNAJERA

Fecha 10.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

ces, el gobierno enviaba dicha operación a la Presidencia. Aunque la idea no le causaba gracia a **Mouriño**, quien quería seguir siendo el protagonista de la negociación con el Congreso de Gobernación, el funcionario me reiteró que lo conveniente era que se manejara desde Los Pinos, siempre y cuando se trasladaran todos los recursos de la subsecretaría de Enlace Legislativo a la Oficina de la Presidencia. Si no mal recuerdo, **Mouriño** me comentó que, sin estos recursos, dicha Oficina no tenía la infraestructura para tratar eficazmente la relación con el Legislativo.

En la actual coyuntura, el presidente **Calderón** tiene la oportunidad de finalmente corregir este asunto y fortalecer, así, al Ejecutivo: que la relación con el Congreso se maneje desde Los Pinos. Esto implicará el traslado, como sugería **Mouriño**, de la Subsecretaría de Enlace Legislativo a Los Pinos y, por supuesto, el nombramiento de un nuevo jefe de la Oficina de la Presidencia de más alto perfil que la actual titular.

2. LA POLICÍA FEDERAL A LA SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN
Mucho se ha escrito de cómo la actual Secretaría de Gobernación es un organismo del cual se espera mucho pero que no tiene los instrumentos para actuar eficazmente. Uno de los errores del gobierno de **Fox** fue quitarle el mando de la policía federal al haber creado la Secretaría de Seguridad Pública. Sin policía, Gobernación se quedó sin dientes.

Se trató de uno de esos cambios de moda sexenal que no tienen sentido. Como cuando la Subsecretaría de Egresos fue separada de la secretaría de Hacienda para formar la secretaría de Programación y Presupuesto. Este cambio lo único que hizo fue generar un pleito permanente entre un ministerio que administraba los ingresos y otro que manejaba los gastos. Tuvieron que pasar 16 años para que el Ejecutivo corrigiera el error y regresara al esquema anterior que funcionaba mucho mejor para la disciplina fiscal.

En la coyuntura actual, **Calderón** tiene la oportunidad de regresar la policía federal a Gobernación y hacer, así, una secretaría muy fuerte dedicada a combatir a los enemigos del Estado mexicano. Un ministerio cuyo propósito central sea recuperar la legalidad y el orden público en el país.

Un Estado amenazado necesita órganos centralizados con grandes capacidades de operación. El esquema actual de "coordinación" de varias dependencias para combatir al crimen organizado no funciona. Es hora de centralizar el mando con un secretario de Gobernación que cuente con una policía federal eficaz y un órgano de inteligencia civil igual o mejor al que tienen los militares. Evidentemente, esto le daría mucho poder al secretario de Gobernación quien, para funcionar, tendría que ser un hombre de Estado no de partido. Un personaje dedicado a proteger el monopolio legítimo de la fuerza, no alguien que tenga aspiraciones presidenciales.

APROBACIÓN DEL CONGRESO

Para llevar a cabo estos dos cambios estructurales, el Presidente necesita que el Congreso reforme varias leyes, en particular la Orgánica de la Administración Pública Federal. En la actual coyuntura, después del trágico suceso, me cuesta trabajo pensar que la oposición, sobre todo el PRI, le negaría los votos al Ejecutivo para llevar a cabo estos cambios.

Lo ocurrido el martes pasado es muy lamentable. Pero **Calderón** tiene que aprovechar esta coyuntura para reforzar estructuralmente su gobierno. Un mandatario fortalecido es, quizá, uno de los mejores homenajes que el Presidente pueda ofrecerle a su amigo fallecido.